

# EL PUEBLO

Tortosa

Órgano de la coalición republicano-socialista

Año XV Suscripción: Tortosa, un mes 0'50 ptas.  
Fuera, un trimestre 1'50 fd.

Tortosa 17 de Marzo de 1915

Redacción y Administración  
Centro Unión Republicana, Moncada, 24

N.º 1154

## Grandioso triunfo republicano

### RESUMEN del escrutinio general de las elecciones celebradas en el distrito de Tortosa Roquetas

	Cachot	Navarro	Escrivá	Roig	Povill	Olesa	Canivell	Franquet
TORTOSA.—Distrito 1.º Sección 1.ª—Casas Consistoriales	199	181	180	58	33	83	84	99
» » » 2.ª—San Telmo.	303	293	292	17	10	33	35	33
» » » 3.ª—Remolinos.	286	281	276	12	11	14	20	29
» Distrito 2.º » 1.ª—Hospital	202	197	198	37	34	47	44	36
» » » 2.ª—San Lázaro.	278	277	279	36	29	9	30	20
» » » 3.ª—Aud. Valencia.	225	217	216	43	32	49	65	35
» Distrito 3.º » 1.ª—Seminar.	252	241	241	45	15	48	65	39
» » » 2.ª—Cárcel.	208	194	196	32	26	42	51	53
» » » 3.ª—Bitem.	259	256	260	40	9	3	44	32
» Distrito 4.º » 1.ª—Jesús.	197	193	193	30	11	63	29	103
» » » 2.ª—Regués.	142	143	136	72	48	66	78	85
» » » 3.ª—San Vicente	278	266	267	50	52	50	54	37
» » » 4.ª—Escuelas niñas.	112	108	108	21	6	86	38	84
» Distrito 5.º » 1.ª—Cava	234	232	233	23	45	53	66	36
» » » 2.ª—Aldea.	241	234	241	74	60	14	72	27
» » » 3.ª—Merced.	200	188	189	41	33	45	57	51
» » » 4.ª—Enveja.	171	141	141	39	54	148	165	64
PERELLÓ-AMPOLLA.—Tres secciones	332	326	328	179	9	315	326	125
AMETLLA.—Dos secciones	142	138	122	137	24	136	138	141
BENIFALLET.—Dos secciones	196	194	182	92	75	64	129	118
RASQUERA.—Sección única.	119	118	117	31	0	14	110	0
TIVENYS.—Dos secciones	93	42	37	176	128	125	180	242
GINESTAR.—Sección única	245	245	245	66	87	133	187	85
ROQUETAS.—Dos distritos, cuatro secciones	483	466	464	172	92	221	354	206
SANTA BÁRBARA.—Dos distritos, tres secciones.	234	231	263	91	357	25	108	8
LA GALERA.—Sección única	49	81	92	173	44	182	179	20
LA CENIA.—Dos secciones	144	152	186	245	191	190	281	186
ALDOVER.—Sección única	43	46	49	55	193	80	335	170
AMPOSTA.—Dos distritos, cuatro secciones.	195	201	312	203	102	234	335	36
MASDENVERGE.—Sección única.	33	35	33	82	59	35	101	
GODALL.—Dos secciones	63	58	70	179	181	54	298	73
ALCANAR.—Dos distritos, cuatro secciones	63	64	98	427	769	218	334	370
ULLDECONA.—Tres distritos, seis secciones	56	58	65	1218	493	202	931	915
ALFARA.—Sección única.	80	122	121	92	0	42	99	
MAS DE BARBERANS.—Sección única.	103	103	103	172	172	56	173	117
FREGINALS.—Sección única.	45	44	49	95	30	37	104	32
CHERTA.—Dos secciones.	278	243	248	107	55	48	83	47
PAULS.—Sección única	57	57	57	179	170	69	76	25
SAN CARLOS DE LA RAPITA.—Cuatro secciones	266	26	333	273	291	151	390	397
<b>TOTALES GENERALES.</b>	<b>7116</b>	<b>6693</b>	<b>7230</b>	<b>4954</b>	<b>4030</b>	<b>3504</b>	<b>6013</b>	<b>4053</b>



# UN PUEBLO QUE ACABA CON SUS CACIQUES

No sabemos que es más grande:

si el triunfo nuestro, de los republicanos, ó la derrota de nuestros enemigos, de los caciques. No sabemos que es más grande. Porque si es grande por lo grande, el número de votos obtenido por la candidatura republicana, es grande, por lo pequeño, por lo bajo, el número de votos obtenido por las candidaturas caciquistas.

Tortosa ha hecho limpieza. Comenzó á hacerla en las elecciones generales: en aquellas elecciones en que salió triunfante Marcelino Domingo. Comenzó á hacerla entonces pronunciándose las aldeas y el centro de Tortosa contra el representante del más bajo caciquismo que ha tenido que soportar un pueblo. Tortosa ha hecho limpieza. Acabó en las elecciones del domingo con los viejos caciques; acabó con los aspirantes á caciques apoyados por el Gobernador; acabó con los que, llamándose carlistas, habían triunfado una y otra vez, un año y otro año, atrapando y combinando votos de los caciques, entendiéndose con los caciques.

Esa gente creía que Tortosa daría á los republicanos menos votos que los que obtuvieron en la elección de Marcelino Domingo. Creía que los pueblos del distrito de Roquetes, obligados por Kindelán—que se ha jugado el distrito—daría una mayoría brutal á los caciques. Creía que la presión del Gobernador—que ha sido continua y dura—obligaría á los alcaldes. ¡Pobre gente! ¡Pobres muertos sin paz! Tortosa, que cree en la República—porque es libertad—y en los republicanos—porque son el símbolo de la honradez—ha dado cerca de 800 votos más que en las elecciones de diputados á Cortes. Perelló, Ametlla, Rasquera, Ginestar, Ampolla, Benifallet, han aumentado considerablemente sus sufragios en favor de nuestra candidatura.

Los pueblos del distrito de Roquetes, obligados á votar, han rebajado en mucho, en mucho, los votos monárquicos y han elevado en mucho, en mucho, los votos republicanos. El caso hermoso de Roquetes triunfando contra el Ayuntamiento no se había dado nunca, no lo habían presenciado nunca los caciques, no habían podido nunca preverlo. La presión injusta, bárbara del Gobernador no ha valido. Los alcaldes han tenido que cruzarse de brazos ante la opinión del pueblo dignamente, valientemente mantenida. Los alguaciles, los serenos, los guardas, los secretarios mandados á cazar votos por orden de los alcaldes, no han podido hincar el diente, no han hecho presa.

Han sido ellos los cazados.

Tortosa ha hecho limpieza. Ha seguido por su camino de redención, se ha quitado de encima á esos hombres que hacían aparecerla sin dignidad política. Era ya hora.

Nuestro triunfo es el fruto de nuestra propaganda, es la confianza en nuestros hombres. No solo por ser republicana sino por ser honrada triunfó en Tortosa nuestra candidatura. Eso que cayó en la elección del domingo cayó no solo por tener ideas contrarias á las nuestras, sino por tener una moral opuesta á la nuestra.

El partido republicano sigue su marcha, ascendiendo, elevándose, conquistando cada día nuevos puestos. Con el partido republicano asciende y se eleva Tortosa. Con el partido republicano Tortosa se salvará.

¡Adelante! Salud á esos pueblos generosos que sienten como nosotros las ideas republicanas y el odio al caciquismo. Salud á esos pueblos del distrito de Tortosa que avanzan, que conquistan nuevos adeptos. Salud á esos pueblos del distrito de Roquetes que no se dejan guiar por la vara ruin de alcaldes sin conocimiento de su deber. Salud á los hermanos que han luchado con nosotros.

Hemos vencido. Y como vencer para nosotros no quiere decir reposo, descanso, sino trabajo, á trabajar, á luchar!

A trabajar para hacer sentir con más intensidad y con más extensión las ideas liberales. A trabajar para levantar á Tortosa—la ciudad heroica—y á los pueblos de esos dos distritos, del abandono y de la miseria en que los dejaron aquellos pobres caciques que fueron muertos y enterrados el día 14 de Marzo á las cuatro en punto de la tarde.

Que fueron muertos, que fueron enterrados y que no resucitarán.

## LO QUE POT LA VOLUNTAT

Tortosa, la Tortosa dels cacics, la Tortosa á qui sens consultar-la se li designavent els representans en Corts, Diputació i Municipi; ha dit *vull esser, vull viurer, vull fruir dels drets de ciudanía*; la Tortosa que dintre la nostra provincia era una rémora, era un pes mort, que impedia i destorbava tots els moviments col·lectius de lliberació, *vol ser lliure*.

Tortosa el refugi, el cau, la madriguera de la reacció, lloc privilegiat, lló ben abonat ont germinava, creixia i fructificava la llavor opresora de les conciencies, ha dit *vull pensar*.

Tortosa pais ont la burocracia tot ho lligava, oprimia i chucrava, ha dit *vull moverme*.

Tortosa la dels consums impo-

sats, la dels repartos malfets, ben cobrats i mal administrats, la dels impostos creixents, aquella a qui cada dia se li exigent nous tributs, sense que se li donguessint nous serveis, la dels carrers bruts polsosos i fangosos, la dels camins intransitables, la del deute permanent, la del credit tarat, ha dit *vull administració*.

La Tortosa aletergada, no morta, que en son alatergament no sentia de les verguerades que li donavent, la de la conciencia embotada, la dels sentiments esmortuits, que no s donave comte que la seva honra era juguet d' uns cuants, ha dit *vull viurer*.

Y aixis com el Lázaro de la parábola que portavent a enterrar trobá en son camí qui am voluntat i poder li digué el historic *Surge et ambula* (educat i camina) i unint-se les dues voluntats, sumant-se les dues energies, abandona son ataut mortuori, llensá sos vestits de sudari, desentumi sos membres obri sos ulls a la llum, l' aire orejá novament sos pulmons, la sanc circulá portant per tot el cos vida i energia, retorná a la vida a l' activitat.

També Tortosa, seguit el camí de la mort, era convida amortallada al cementi polític, ont no hi ha vida ni llibertat ni honradesa, pero el destí ha disposat que en son camí trobes al seu Crist, al seu Marcolí que dominat per una ferma voluntat, inspirat per la frisansa del be, posseit e il·luminat, casi sense donarsen conte, obeint al mandat imperatiu de de la seva conciencia, a dit a la Tortosa dels seus amors: «Surge et ambula», i Tortosa l' ha oit, Tortosa ha volgut i juntant-se i compenetrant-se, l' anima i el cos, l' esperit i la materia, sumant-se voluntat i energia, Tortosa viurá, progresará i fructificará: avui es duenya; senyora de los destins, avui en ella no governant ni disposant d' ella, gents estranyes e interessados i aixis com avans era una rémora un destorb per el progrés provincial, avui s' ha redimit, emportant-se en son trionfal camí als pobles del seu districte, desvetllant i redimint també el districte de Roquetes. Els tortosins el cos el electoral de Tortosa i Roquetes son acreedors á l' admiració i agraiment de tots i cada un dels homes de sentiments lliberals de Catalunya; antes oren un pes mort, una rémora, una resta; avui ya son una activitat una suma que fa creixer d' una manera gran, les esperances fundades en la lliberació y engrandiment de la nostra estimada Catalunya.

Tortosins, ciudatans del districte de Tortosa-Roquetes, rebeu i vos prego accepteu per el meu conducto, la enhorabona i agraiment de tots els companys d' ideals de Catalunya.

J. Mestres.

Diputat provincial.

## La buena propaganda

Yo no se como decir esto que han visto mis ojos. Cuando la otra tarde cruzaba el Ebro en una barca, para ir de una aldea á otra; en mi imaginación surgía un mundo de cosas que hasta ahora permanecieron en la región de los sueños en ese ambiente, en esa penumbra en que viven nuestras más puras concepciones. ¿Será posible que España resucite? ¿Será

posible que el pueblo español se alce nuevamente mostrando su natural energía? ¿Será posible que esta raza se regenere; que vuelvan á florecer sus virtudes y sus heroismos?

Un centenar de campesinos se había congregado poco antes para oír la palabra cañida y vibrante de un joven, todo voluntad, todo entusiasmo. Y los brazos fuertes de los nobles campesinos se alzaban amenazadores y yo vera hundirse bajo esta terrible amenaza todo el carcomido edificio de nuestra política y en los ojos brillantes de estos hombres sencillos y enérgicos resplandecía el más puro entusiasmo, el entusiasmo precursor de los grandes triunfos.

En pocos días hemos cruzado en distintas direcciones estos campos fértiles de Tarragona y en todos los pueblos, en todos los caseríos, en todas las aldeas hemos visto aparecer miles de hombres poseídos del mismo entusiasmo, dispuestos á sucudir el yugo que les oprime, dispuestos, no na pedir, sino á exigir lo que de derecho les corresponde.

Viendo esto yo he creído en algo milagroso y la sonrisa escéptica que allá en la ciudad contraía nuestros labios se ha trocado en una franca alegría conmovedora.

Yo hubiese querido que vinieran con nosotros Baroja, Unamuno, Ortega Gasset, Lopez de Ayala, en cuyas palabras se nota siempre un dejo amargo de desilusión y de tristeza. Yo habría querido hacerles ver este milagro que consiguió uno solo de los jóvenes españoles que ha ido de pueblo en pueblo, de aldea en aldea derramando el tesoro de su entusiasmo; diciéndoles á estos pobres campesinos. «¡Arriba los corazones! no se ha perdido todo; el poder, la vida, la energía de la patria está en vuestros brazos en vuestra voluntad; vosotros podéis cambiarlo todo, renovarlo todo, hacer otra España nueva y próspera; vosotros sois el nervio y corazón de la república.» Yo desearía que los jóvenes intelectuales escépticos vieran como las mujeres y los niños siguen á este joven apóstol de las ideas democráticas y como el espíritu de estas gentes se enardece al escucharle, como le saludan, como le aman y le respetan.

Al ver esto yo he sentido una especie de remordimiento. He pensado que sería si todos hubiésemos hecho lo mismo que hace este joven amigo nuestro; si en lugar de malgastar el tiempo en disputas inútiles de café de tertulia y de Ateneo hubiéramos salido á los campos á instruir á las gentes; si hubiésemos predicado con el mismo entusiasmo por todas partes las ideas que consideramos como el germen de nuestra salvación política.

No basta hacer en Madrid una revista que lean los banqueros y los caciques; los que escriben con la mejor intención esos periódicos no han cogido en sus manos el censo electoral de España; no saben que es aterrorador el número de los que no saben leer ni escribir y para ellos esas campañas; esas admirables palabras escritas en los periódicos no tienen ninguna eficacia. Es preciso congregarse y decirles en un lenguaje claro y sencillo cuales son sus derechos y cual es la causa de su abatimiento y de su miseria; es necesario hacer surgir en sus corazones la pérdida, esperanza; es necesario hacer lo que ha hecho este amigo nuestro y hacerlo con la sinceridad y con el valor que él lo hace, para que nuestra propaganda tenga verdadera eficacia.

De lo que es y de lo que representa tal labor de propaganda yo he podido darme cuenta al presenciar estas elecciones en las que el pueblo ha impuesto su voluntad sin que sus enemigos se atrevieran á oponer el más ligero impedimento al ejercicio de sus derechos.

En este triunfo; en este paso dado hacia la República, nosotros los escritores no tenemos la más pequeña parte; pues se debe única y exclusivamente á la infatigable labor, á la palabra persuasiva y elocuente de este amigo nuestro que ha ido un día y otro de pueblo en pueblo, de aldea en aldea y de caserío en caserío sembrando esperanzas y despertando energías en los dormidos corazones.

Francisco Iribarne.